



Daniel 12: Una visión de las tres perspectivas del “tiempo de angustia”

Hamilton Zavaleta Siccha
hamiltonzavaleta@upeu.edu.pe
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión

Recibido: 07 de marzo de 2017
Aceptado: 27 de febrero de 2017

Introducción

Daniel es el libro que ha sido el centro de una atención inusitada por parte de muchos estudiosos, tanto conservadores como liberales, a partir del siglo XVIII debido a sus profecías de tiempo (2300 tardes y mañanas; 1260 días, 1335 días, el tiempo del fin y el retorno de Jesús). En su capítulo final, tras una secuencia de conflictos entre los reinos *del norte* y *del sur*, Daniel utiliza la frase *tiempo de angustia* como un período de crisis intenso, posterior al levantamiento de Miguel (12:1-3). Este período de tiempo, en la actualidad, varía en sus causalidades, contexto histórico y receptores al momento de ser interpretado. Es por ello que se hará una breve revisión bibliográfica de las posturas existentes con respecto a la frase *tiempo de angustia* en Daniel 12:1-3 y se describirán las causalidades, contextos históricos y receptores que le asigna cada postura al interpretar el texto.

En cuestiones de profecía, se han tomado distintos enfoques interpretativos en la actualidad;⁶² por ende, la comprensión del *tiempo de angustia* presentado en Daniel 12:1-3 toma diferentes contextos, causalidades y receptores en su interpretación.

Preterismo

Los preteristas⁶³ observan este período angustioso ligado firmemente al tiempo de Antíoco IV Epífanés,⁶⁴ rey seléucida, que tuvo cierto protagonismo alrededor de 168/7 a.C.⁶⁵ y que *oprimió* al pueblo de Jerusalén, persiguiéndolo como *nunca antes*.⁶⁶

⁶²En una revisión breve, Davidson e Iparraguirre presentan las diferentes formas en que los estudiosos han interpretado las profecías: (1) El enfoque preterista, (2) el enfoque futurista y (3) el enfoque historicista. Para una descripción detallada, ver Richard M. Davidson y Joel Iparraguirre, “Características, enfoques y el modelo de cumplimiento de la profecía apocalíptica”, *Evangelio* 9 (2016): 146.

⁶³Entre los estudiosos que se inclinan a apoyar el enfoque *preterista*, que concibe en la mayoría de sus presuposiciones que las profecías tuvieron su cumplimiento hasta el 70 d. C. están P. Andrew Sandlin, “Two Paradigms for Adherents of Sola Scriptura”, *Reformation & Revival* 9/4 (2000): 47. Artur Stele menciona que es gracias a la existencia de la escuela histórico-crítica, surgida en el siglo XVII, que se ha tomado este enfoque. Artur A. Stele, “Resurrection in Daniel 12 and Its Contribution to the Theology of the Book of Daniel”, *Andrews University Digital Library of Dissertations and Theses* (Andrews University, 1996), 25.

⁶⁴Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, 1ra ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 489.

⁶⁵Phillips Barry, “Antiochus IV, Epiphanes”, *Journal of Biblical Literature* 29/2 (2010): 135.

⁶⁶Algunos otros, como Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown consideran mejor la idea de tomar ambas perspectivas interpretativas al decir que el tiempo de angustia es “*parcialmente aplicable al tiempo de Antíoco*, quien fue el primer subversor de la religión de los judíos y perseguidor de los

Algunos defensores

Montgomery, tomando la propuesta de Alcázar, observa que los capítulos 10 al 12 están contextualizados en el fin del imperio persa (después del cuarto rey griego), en épocas de Antíoco IV Epífanes, también identificado como *el cuerno pequeño* (175-165 a.C.).⁶⁷ Es en ese marco en el que se coloca el tiempo de angustia, tal como Driver lo interpreta al afirmar que el levantamiento de Miguel trae consigo la caída de Antíoco IV Epífanes, de modo que lo que se menciona en los versículos 1-3 forma parte de la secuela inmediata de la caída de Antíoco. Este autor observa la relación del *tiempo de angustia* de Jeremías 30:7 con el de Daniel, asociándolo directamente o indirectamente al pueblo judío como nación.⁶⁸ Esto ocurre debido a que Driver prefiere colocar la fecha de composición del libro en el siglo I a. C., basándose en ciertas “evidencias internas”.⁶⁹

Por otra parte, Bevan, al comentar la frase *en aquel tiempo* (Dn 12:1), declara que es un período enmarcado en la caída de Antíoco IV y menciona que el tiempo venidero de la

que la profesaban...*Esto es plenamente aplicable a los tiempos del Anticristo y sus persecuciones al Israel restaurado en Palestina. A Satanás se le permitirá ejercer una energía sin estorbo, y sin paralelo*”. Robert Jamieson, Andrew Robert Fausset y David Brown, *Comentario Exegético Y Explicativo de La Biblia* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1956), 853. Por otro lado, John F. Walvoord y Roy B. Zuck, prefieren centrarse en el objeto (receptores) del tiempo de angustia, a saber, la nación de Israel, interpretando los momentos agobiantes descritos por Daniel como *sufrimiento nacional*. John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El Conocimiento Bíblico: Un Comentario Expositivo, Nuevo Testamento* (Puebla: Ediciones Las Américas, 1998), 69.

⁶⁷James Allan Montgomery, *A Critical and Exegetical Commentary of book of Daniel* (Great Britain: T&T Clark Edinburg, 1927), 475.

⁶⁸S. R. Driver, *The Book of Daniel*, Cambridge Bible for Schools and Colleges (Cambridge: Cambridge University Press, 1922), 201.

⁶⁹*Ibid*, 47-57.

aflicción/angustia queda indeterminado;⁷⁰ sin embargo, también entiende que el mismo período es *una gran lucha*, en la que los poderes “gentiles” reunidos están pronto a ser derrotados, lo cual está en contraste con la nación judía, a la que se designa como el verdadero Israel por medio de la expresión *thy people*.⁷¹

Lederach, al igual que los preteristas anteriores, asegura que Daniel 12:1-3 tiene su cumplimiento durante el régimen de Antíoco IV Epífanes en el siglo II a.C. La opresión que este rey seléucida ejerce sobre los fieles israelitas procurando aniquilar no solo al pueblo, sino también su adoración, es interpretada como el *tiempo de angustia* que llegaría a su fin con la intervención de Miguel, el ángel protector de la nación, quien vencería al ángel patrono de Antíoco.⁷²

Así como estos autores, existe un considerable número adicional de estudiosos que han adoptado la postura preterista⁷³ al interpretar el libro de Daniel con respecto al *tiempo de angustia*. En general, ellos asumen que este período se desarrolló en el siglo II a.C., teniendo como su principal causante a Antíoco IV Epífanes y como sus receptores a Israel (pueblo judío) como nación.⁷⁴

⁷⁰A. A. Bevan, *A Short Commentary of book of Daniel for the Use of Students* (Cambridge: Cambridge University Press, 1892), 201.

⁷¹A. A. Bevan, 201.

⁷²Paul M. Lederach, *Daniel: Believers Church Bible Commentary* (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1994), 253.

⁷³Carroll Gillis, *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 5:98-99.

⁷⁴Juan Carlos Cevallos y Rubén O. Zorzoli, *Comentario bíblico Mundo Hispano, Tomo 12: Ezequiel Y Daniel* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2009), 489.

Futurismo

La cosmovisión futurista⁷⁵ cree que el cumplimiento de las profecías apocalípticas se dará en un período de tiempo ubicado en un futuro lejano, centrando su atención en la *septuagésima* semana *futura* mencionada en Daniel 9,⁷⁶ el arrebatamiento secreto del pueblo de Dios y el levantamiento de un anticristo judío apostata.⁷⁷ Bajo esta concepción, el tiempo de angustia vendría a ser un período de tiempo de tres años y medio antes del retorno de Cristo.⁷⁸

Algunos defensores

⁷⁵El futurismo es un enfoque que surgió en tiempos de los padres de la Iglesia y alcanzó su cumbre con Francisco Ribera (1537-1591). Joel Turpo, “El Anticristo, Los 1260 Días Y El Rapto Secreto: Origen Y Desarrollo de La Escuela Futurista de Interpretación Profética Y Su Impacto En La Iglesia Adventista Del Séptimo Día”, *Theologika* 28 (2013): 262.

⁷⁶Arno Clemens Gaebelein, *The Prophet Daniel: A Key to the Visions and Prophecies of the Book of Daniel* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1955), 197.

⁷⁷Este enfoque fue construido por los Padres de la Iglesia y, aunque no se hallan conceptos detallados, se pueden observar claras alusiones en Ireneo e Hipólito. Asimismo, queda claro que tal interpretación fue influenciada por el método alegórico popularizado por Orígenes y Agustín. Para un estudio detallado, ver Turpo, “El Anticristo, los 1260 días y el rapto secreto”, 263.

⁷⁸*Ibíd.*, 268.

Darby, uno de los fuertes impulsores del dispensacionalismo, una rama del futurismo, concibe que en el contexto del *tiempo del fin* surgiría el Anticristo identificado como un judío no regenerado, que en el final del tiempo realizaría una alianza con un gobernante romano, el cual tendría poder sobre todo el mundo.⁷⁹

Para este autor, *el tiempo de angustia* es la opresión que los gentiles (como el poder romano o el *Anticristo* anteriormente mencionado) causan sobre el pueblo judío,⁸⁰ el cual sería liberado en ocasión de la segunda venida de Jesús.

Gaebelein prefiere identificar el tiempo de angustia como un momento en el futuro. Por consiguiente, declara que es “obvio que esta angustia debe tener lugar en el futuro, ya que el pueblo de Daniel todavía no ha visto la liberación prometida en el contexto, ni Miguel, el gran príncipe, se ha levantado por su pueblo”.⁸¹

Además, considera que este tiempo de angustia descrito en Daniel 12 es un período de 1260 días literales, los cuales, considerando que cada mes tiene 30 días, se convierten en tres años y medio, durante los cuales el principal protagonista es la nación de Israel.⁸²

Para Walvoord, *el tiempo del fin*, aludido en Daniel 12:1 con la frase *en aquel tiempo*, es el mismo del 11:40, donde se ubica directamente la labor del *Anticristo*, un gobernante romano que rompe su alianza de paz con el pueblo de Israel (primera mitad de la última de las setenta semanas) y comienza la persecución

⁷⁹John N. Darby, *Studies on the Book of Daniel* (London: J.H. Bateman, 1864), 107-114.

⁸⁰J. N. Darby, *Synopsis of the Books of the Bible: Matthew to John*. (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2008), 173.

⁸¹Arno C. Gaebelein, *The Harmony of the Prophetic Word: A Key to Old Testament Prophecy Concerning Things to Come*, Foreword by C. I. Scofield. (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2009), 52.

⁸²Arno C. Gaebelein, *The Annotated Bible, Volume 5: Daniel to Malachi* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2009), 40.

en contra de ellos. Este último evento ocurriría en la segunda mitad de la septuagésima semana de Daniel 9, la cual se hace equivalente a un lapso de tres años y medio por medio del principio “día por año”. Es a este período al que Walvoord denomina el *tiempo de angustia*.⁸³

Como se puede observar, los intérpretes que sostienen la línea futurista comprenden que el contexto en el que se dará el tiempo de angustia será la mitad de la septuagésima semana de Daniel 9. En otras palabras, el tiempo de angustia se desarrollaría en un período de tres años y medio en el futuro, interpretando los 1260 días descritos en este mismo capítulo en forma literal.

Al referirse a los causantes del tiempo de angustia, prefieren identificar como responsable a un poder romano, que en algunas ocasiones aparece aliado con un hombre judío, o a gentiles que oprimen a la nación judía, la cual contiene a los receptores.

Historicismo

Aquellos que ven el cumplimiento de las profecías apocalíptico-bíblicas desde una perspectiva historicista,⁸⁴ teniendo como derrotero el ministerio intercesor de Cristo en su

⁸³John F. Walvoord, *Daniel: The Key To Prophetic Revelation* (Galaxie Software, 2008), 282.

⁸⁴El historicismo es un método de interpretación que ve el cumplimiento de las profecías apocalíptico-bíblicas a través de la historia y alcanzando su clímax en la escatología. Esta comprensión de las profecías tanto de Daniel como de Apocalipsis surge gracias a las características mismas de la profecía (períodos de tiempo, miniatura y tipo en escala), de tal manera que es posible afirmar que estudio ha surgido gracias a las bases del método histórico-gramatical, enfatizado por la antigua escuela de Antioquía. Para un vistazo histórico de las formas de

Santuario, creen conveniente que *el tiempo de angustia* describe circunstancias deplorables en todas las esferas humanas (políticas, económicas, físicas, etc.)⁸⁵ y que tendría lugar cuando Cristo termine su función de intercesor⁸⁶ y retorne a la tierra, es decir, antes de su segunda venida.⁸⁷ Este tiempo sería empleado por el enemigo, en el contexto del encuentro final del gran conflicto, para desviar y destruir al pueblo de Dios.⁸⁸

Algunos defensores

Shea, tras hacer una interpretación histórica de la sección 11:1-45, considera el *tiempo de angustia* como la situación hostil previa a la segunda venida de Jesús, la cual denota el fin de la controversia entre Cristo y Satanás, quien hará hasta lo imposible por destruir al pueblo de Dios sin tener éxito.⁸⁹

Por su parte, Doukhan, basado en la relación que existe entre el capítulo 12 y 7, observa una relación quiástica inversa en donde Daniel 12:1 corresponde al 7: 13 y 27, versículos que describen la

interpretación bíblica, ver Gerhard F. Hasel, *Biblical Interpretation Today* (Lincoln, Nebraska: College View Printers, 1985), 1-6.

⁸⁵Doukhan, en su estudio semántico-teológico, le da importancia a las relaciones existentes entre Daniel y el AT (la relación entre Jeremías 30 y Daniel 7 y 12) para señalar que en este tiempo no existirá Jerusalén como nación y no se tendrá un templo, tal como en los últimos momentos de juicio. Por otra parte, la intertextualidad que el libro de Daniel posee con el NT no se puede obviar, ya que Jesús mismo predice la venida del Hijo del hombre en Mateo 24: 29, 30. Jacques B. Doukhan, *Secretos De Daniel*, 1ra ed. (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 1:187-188.

⁸⁶Francis D. Nichol, *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Washington, DC: Review and Herald, 1978-2002), 4:878.

⁸⁷Merling Alomía, *Daniel: El profeta mesiánico* (Lima: Ediciones Theologica, Universidad Peruana Unión, 2007), 2:441.

⁸⁸William H. Shea, *Daniel: Una Guía Para El Estudiante*, 1ra ed. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 267.

⁸⁹Shea, 267.

venida del “hijo de hombre” en las nubes de los cielos. En dicha relación, Doukhan aduce que, cuando el hijo de Dios regrese a la tierra, esta se encontraría envuelta en el *tiempo de angustia*.⁹⁰

También, mediante un rastreo semántico, Doukhan enfatiza lo escrito por Jeremías sobre un “tiempo de *angustia* para Jacob” (Jer 30:7) al predecir el exilio de Israel. A esta expresión se le añade la referencia que Jesús hace del libro de Daniel al mencionar la “gran tribulación” (Mt 24:21), de lo que se deduce que la referencia al tiempo de angustia no solo es la deplorable situación mundial previa a la venida de Jesús, sino la aparente victoria del mal y la ausencia de Dios, cuando “las dudas ahogan la débil llama de la fe”.⁹¹

Desde otro punto de vista, Alomía, tras identificar al reino del norte de Daniel 11 como el *cuerno pequeño* y el *ateísmo* manifestado superlativamente en Francia,⁹² menciona que el causante del *tiempo de angustia* no sería otro que este cuerno pequeño o la Babilonia mística, cuya descripción es muy similar al anuncio profético de Jeremías sobre el asedio de los babilonios en contra el pueblo de Dios (Jer 30:7), situación que colocaría al remanente en momentos angustiosos. Por lo tanto, en este tiempo previo al retorno de Jesús (Mr 13:19), el mundo entero se encontrará lleno de temor y gran expectación, y el pueblo de Dios será oprimido por el cuerno pequeño; sin embargo, Dios mismo librará a sus fieles (Note las expresiones “será librado” en Jeremías 30:7 y “en aquel tiempo será liberado tu pueblo” en Daniel 1:1).⁹³

Para resumir, la revisión hecha en el ámbito historicista indica que este grupo de intérpretes observa el *tiempo de angustia* como el período en el que Dios mismo librará a su pueblo “acortando los días” (Mt 24:21-22). No se concibe una duración exacta

⁹⁰Doukhan, *Secretos sobre el Libro de Daniel*, 185.

⁹¹Ibíd.

⁹²Merling Alomía, 437.

⁹³Ibíd., 440-441.

del período, pero se estipula que sería previo al retorno del Hijo del hombre en las nubes de los cielos.

Asimismo, el causante de esta terrible angustia sería el mismo Satanás, quien haciendo un último esfuerzo por destruir al pueblo de Dios (no solo a la nación judía/israelita), utiliza como su instrumento al *cuerno pequeño* (la Babilonia mística) para lograr sus objetivos.

En suma, podemos decir que para los historicistas el *tiempo de angustia* vendría a ser un período corto previo al retorno de Jesús. Como se dijo antes, aparte de Satanás, el causante es el *cuerno pequeño*, la Babilonia mística, que no es otra que el papado romano católico. Finalmente, los receptores son el verdadero Israel espiritual, los escogidos, los que permanecieron fieles hasta el final “como la brújula al polo”.

Conclusiones

Al realizar la revisión bibliográfica con respecto al significado de la frase *tiempo de angustia* en el libro de Daniel 12:1-3, salen a la luz diferentes puntos de vista, interpretaciones o enfoques. Al organizar las diversas opiniones según la concordancia de los intérpretes entre sí, podemos hallar tres grandes grupos que, si bien es cierto, poseen una misma concepción en cuestiones de significado de este período angustioso, varían en tres aspectos importantes: causantes, contexto y receptores.

El primer grupo, que es reconocido por su enfoque preterista, sitúa el cumplimiento de las profecías en el segundo siglo antes de la era cristiana, con lo que el tiempo de angustia tendría como causante a Antíoco IV Epífanes, quien tuvo cierto protagonismo en el 168/7 a.C. De este modo, los receptores principales del “tiempo de angustia” habrían sido los habitantes de la nación israelita (los judíos).

El segundo grupo, denominado futurista por su particular enfoque del cumplimiento de las profecías apocalípticas en un

futuro distante, tiene como base de su propuesta la concepción de la septuagésima semana de Daniel 9 ubicada en el futuro, rompiendo la secuencia histórica de las otras 69 semanas que le anteceden.

En ese contexto, interpretan los días de esa última semana como 7 años, aplicando el principio día por año y denominando a la mitad de esta semana el *tiempo de angustia*. Entretanto, otros adoptan el período de los 1260 días de Daniel 12 en forma literal y, haciendo el cálculo con meses de treinta días exactos, explican que el tiempo de angustia sería un período de tres años y medio previo al retorno del Mesías.

Además, colocan como principal causante a un emperador romano con quien inicialmente se formaría una alianza, pero que luego de tres años y medio, perseguiría únicamente a la nación judía, que vendría a ser la receptora del tiempo de angustia.

Finalmente, para los historicistas, la concepción del *tiempo de angustia*, aunque tiene que ver con eventos escatológicos, solo se resume a un período corto de tiempo previo a la segunda venida de Jesús, cuyo principal causante sería el cuerno pequeño identificado como el poder Católico Romano (papado). Los receptores del tiempo de angustia en esta corriente de interpretación vendrían a ser el verdadero pueblo de Dios y no solo los israelitas/judíos como nación.

Al considerar todas estas interpretaciones, la pregunta que esta investigación no pretende resolver, pero que sería recomendable que se hiciera en futuras investigaciones, es: ¿cuáles son las bases filosóficas que subyacen a cada enfoque interpretativo?